

moraba con él. El revelará todos los tesoros de lo oculto, pues el Señor de los espíritus lo ha elegido, y es aquel cuya suerte es superior a todos eternamente por su rectitud ante el Señor de los espíritus. ⁴ Este Hijo del hombre que has visto levantará a los reyes y poderosos de sus lechos y a los fuertes de sus asientos, aflojará las bridas de los poderosos y destrozará los dientes de los pecadores. ⁵ Echará a los reyes de sus tronos y reinos, porque no lo exaltan ni alaban, ni dan gracias porque se les ha dado el reino. ⁶ Humillará el rostro de los poderosos y los llenará de vergüenza: la tintebla será su morada; gusanos, su lecho; y no tendrán esperanza de levantarse de él, porque no exaltan el nombre del Señor de los espíritus. ⁷ Estos son los que erigen como ámbros a los astros del cielo, levantan la mano contra el Altísimo, pisotean la tierra y moran en ella mostrando iniquidad en todas sus obras. Su fuerza está en su riqueza, y su fe, en los dioses que forjaron con sus manos negando el nombre del Señor de los espíritus, ⁸ persiguiendo sus casas de reunión y a los creyentes que se apegan al nombre del Señor de los espíritus.

47 ¹ En esos días se habrá elevado la plegaria de los justos y la sangre del justo desde la tierra ante el Señor de los espíritus. ² En esos días unirán sus voces los santos que moran en lo alto de los cielos y rogarán, rezarán, alabarán, darán gracias y bendecirán el nombre del Señor de los espíritus por la sangre de los justos que fue derramada y para que no sea inútil la plegaria de los justos ante el Señor de los espíritus, para que se les haga justicia y no haya de ser eterna su paciencia. ³ En esos días vi al «Principio de días» cuando se sentó en su trono de

4-6 Cf. Is 14,9,11; Sal 3,7.

5 de sus tronos: cf. Is 52,15 y Lc 1,52. Nueva referencia a los Hasmoneos, que persiguen a los «piadosos» (?); o quizás alusión a los reyes paganos en general: cf. 38,5.

se les ha dado: Sab 6,23; Róm 13,1.

gusanos, su lecho: alusión a la muerte de Herodes el Grande? Sobre Herodes Agripa I, cf. Hch 12,23.

7 como ámbros: texto corregido (et.: «que juzgan a los astros»). También podría suponerse: «que adoran a los astros».

en todas sus obras: el et. añade: «y todas sus obras son injusticia» (glosa).

en su riqueza: cf. Sal 99,6.

con sus manos: Is 2,8; Hch 19,26.

8 persiguiendo: otros mss. leen: «y serán arrojados de sus casas de reunión y de los creyentes que se apegan...». Así Knibb, pero es una lectura improbable.

casas de reunión: como en Sal 74,8 (heb.: *mo'adim*).

47,1 del justo: en sentido colectivo, no mesiánico.

2 santos: ángeles.

3 fue derramada: persecuciones de los Seléucidas y Hasmoneos. Cf. 97,5 y Ap 6,9-10.

3 libros de los vivientes: aquí parece referirse a aquellos en los que se anotan las buenas y malas acciones de los hombres: 81,4; 89,61-64; 90,17, etc.; cf. Sal 56,9; Is 65,6; Ap 20,12-15; Jub 30,20ss. Los editores suelen distinguir entre estos dos tipos de libros, pero las fronteras son difusas, incluso con las «tablas celestiales», que también contienen los hechos de los hombres: Hen(et) 81,1 y 2.

gloria y los libros de los vivientes fueron abiertos ante él. Y toda la cohorte del cielo superior y su cortejo estaba en pie ante él. ⁴ El corazón de los santos se llenó de alegría, pues se había cumplido el cómputo de la justicia, había sido oída la plegaria de los justos y la sangre del inocente era reclamada ante el Señor de los espíritus.

Preexistencia del Hijo del hombre

48 ¹ En ese lugar vi la fuente de justicia: es inagotable y en torno a ella hay muchas fuentes de sabiduría. Todos los sedientos beben de ellas y se llenan de sabiduría, siendo su morada con los justos, santos y elegidos. ² En aquel momento fue nombrado aquel Hijo del hombre ante el Señor de los espíritus, y su nombre ante el «Principio de días». ³ Antes de que se creara el sol y las constelaciones, antes de que se hicieran los astros del cielo, su nombre fue evocado ante el Señor de los espíritus. ⁴ El servirá de báculo a los justos para que en él se apoyen y no caigan; él es la luz de los pueblos, y él será esperanza de los que sufren en sus corazones. ⁵ Caerán y se prosternarán ante él todos los que moran sobre la tierra y bendecirán, alabarán y cantarán el nombre del Señor de los espíritus. ⁶ Por esto fue elegido y escogido junto a él antes de crearse el mundo y por la eternidad. ⁷ Lo reveló a los santos y justos la sabiduría del Señor de los espíritus, pues reservó el lote de los justos porque aborrecieron y desecharon este mundo inicuo, y aborrecieron todas sus obras y maneras en el nombre del Señor de los espíritus, por cuyo nombre son salvos, pues ha sido él el vindicador de sus vidas. ⁸ En esos días estarán cabizbajos los reyes de la tierra y los poderosos que poseían el mundo por las acciones de sus manos, pues en el día de su angustia y estrechez no se salvarán. ⁹ En manos de mis elegidos los pondré como paja al fuego, como plomo en el agua, y así arderán ante la faz de los santos y se hundirán ante el rostro de los justos, sin que se

4 cómputo: lit.: «número» que interpretamos aquí, con Knibb, como gr. *métron*: «cómputo» o «medida».

48,1 fuente de justicia: cf. Is 55,1 y espec. IQS 3,19.

y su nombre ante el «Principio de días»: repetición paralela de la idea anterior. «Nombrar su nombre» es concederle la existencia (cf. 45,1).

3 Afirmación clara de la preexistencia del Mesías, Hijo del hombre, al igual que la de la Sabiduría en Prov 8,22-31. Cf. 62,7 y 4 Esd 12,32; 13,26.

4 se apoyen: 61,3.

luz de los pueblos: Is 42,6; 49,6; Jn 8,12.

esperanza: Is 61,1s = Lc 4,18.

7 el lote de los justos: cf. Col 1,12.

este mundo inicuo: cf. con Jn 14,17; 15,19 y 17,14s.

por cuyo nombre: 1 Cor 6,11; Hch 4,12.

8 día de su angustia: 38,4-6; 45,2; 62,5-10.

9 en manos: 27,2-3; 38,5; 90,26.

como paja...: Ex 15,7,10; Abd 18; Mal 4,1.

arderán: el infierno siempre como fuego: Mt 18,8 y par.; Ap 20,14, etc.

ante la faz de los santos: Ap 14,10.

halle de ellos huella.¹⁰ En el día de su angustia habrá tranquilidad sobre la tierra; ante él caerán y no se levantarán, ni habrá quien les tienda la mano y los levante, pues negaron al Señor de los espíritus y a su Mesías. ¡Bendito sea el nombre del Señor de los espíritus!

49 ¹ La sabiduría ha sido derramada como agua, y la gloria no se agota ante él jamás. ² Pues es fuerte en todos los arcanos de justicia, y la iniquidad, como tiniebla, se disipará sin quedarle entidad, pues se ha levantado el Elegido ante el Señor de los espíritus; su gloria es para toda la eternidad, y su fuerza, para todas las generaciones. ³ En él moran el espíritu de sabiduría, el espíritu de entendimiento, el de enseñanza y fuerza, y el espíritu de los que han fallecido en la justicia. ⁴ El gobierna los arcanos, y no hay quien pueda decir ante él palabra vana, pues es el Elegido del Señor de los espíritus como él ha querido.

Conversión de los gentiles

50 ¹ En estos días habrá un cambio para los santos y escogidos: la luz del día permanecerá sobre ellos, y gloria y honor volverán a los santos. ² En el día de la angustia se volverá contra los pecadores su propia maldad, y triunfarán los justos en el nombre del Señor de los espíritus. Y lo hará ver a otros para que se arrepientan y dejen la obra de sus manos; ³ no tendrán gloria en el nombre del Señor de los espíritus, pero en su nombre serán salvos, y el Señor de los espíritus se compadecerá de ellos, pues mucha es su misericordia. ⁴ Justo es él en su juicio; ante su gloria, la iniquidad no prevalecerá en el juicio. Quien no se arrepienta ante él, perecerá. ⁵ «A partir de este momento, no me compadeceré», ha dicho el Señor de los espíritus.

10 *no se levantarán*: Sal 36,12.
tienda la mano: cf. la parábola del rico en el infierno: Lc 16,24ss.
Mesías: liter.: «Ungido», pero ya en sentido técnico de mesías-salvador.

49,1 *como agua*: Is 11,2.
arcanos de justicia: cf. 46,3 y n. Se trata, por tanto, de desvelar no sólo el orden espiritual, sino la estructura y disposición del cosmos, como reflejo también del orden-justicia divinos.
se disipará: cf. Job 14,2.

3 *para toda la eternidad*: cf. Is 9,6; Miq 5,2.
 Is 11,2s, aplicado también en el NT al Mesías: cf. Lc 4,18 con cita expresa de Is 61,1s.

4 *palabra vana*: cf. 62,3; 67,9.

50,1 *cambio... luz del día*: la opresión de los pecadores sobre los justos es como la noche; la liberación (juicio final), la luz del día.

2 *se arrepientan*: se trata de los momentos inmediatamente anteriores al gran juicio, cuando todavía hay posibilidad de penitencia (90,30-34). Luego, no hay ninguna (cap. 63 y v. 5 de este cap.). Los otros son especialmente los gentiles, que no pecaron contra el nombre de Dios; *no tendrán la gloria* (de los judíos), pero al menos se salvarán.

Resurrección de los muertos

51 ¹ En esos días la tierra devolverá su depósito, el *šeol* retornará lo que ha recibido, y la destrucción devolverá lo que debe. ² Y él elegirá a los justos y santos de entre ellos, pues estará cerca el día en que éstos sean salvados. ³ El Elegido en esos días se sentará sobre mi trono, y todos los arcanos de la sabiduría saldrán de su prudente boca, pues el Señor de los espíritus se los ha dado y lo ha ensalzado. ⁴ En esos días danzarán los montes como cabritos y los collados retozarán como corderos hartos de leche, y todos se convertirán en ángeles en el cielo. ⁵ Sus rostros brillarán de júbilo, pues en esos días el Elegido se habrá alzado y la tierra se alegrará; los justos morarán sobre ella y los elegidos por ella irán y andarán.

Las siete montañas de metal

52 ¹ Después de aquellos días, en aquel lugar donde había tenido todas las visiones de lo oculto —pues había sido arrastrado por un torbellino que me había empujado a occidente—, ² allí mismo vieron mis ojos todos los arcanos del cielo, todo lo que ha de tener lugar sobre la tierra: el monte de hierro, el de cobre, el monte de plata, el de oro, el de estaño y el de plomo. ³ Pregunté al ángel que iba conmigo. Le dije:

—¿Qué son estas cosas que he visto en secreto?
⁴ Me respondió:

—Todas estas cosas que has visto serán para el poder del Mesías, para que sea fuerte y se enseñoree de la tierra.

⁵ Y añadió aquel ángel de paz:

—Espera un poco y verás, se te revelará todo lo que está oculto, lo que ha dispuesto el Señor de los espíritus. ⁶ Estos montes que ven tus ojos, el monte de hierro, el de cobre, el de plata, el monte de oro, el de estaño y el de plomo, serán todos ante el Elegido como cera en el

51,1 *devolverá*: la tierra devuelve el cuerpo, el *šeol*, el alma; la *destrucción* (heb.: *Abbadon*: cf. Ap 9,10s) es un epíteto del «infierno», sinónimo del *šeol*: lugar donde las almas esperan la resurrección de los cuerpos. El autor no especifica, pero parece suponer aquí una resurrección de todos, como 4 Esd 7,32-37; TestBen 10,6-8. En la teología judía, sin embargo, prevalece la idea de que sólo los israelitas justos resucitarán (Josefo, *Ant.* 18,1-3 y *Bell.* 2, 8,14).

2 *estará cerca*: Lc 21,28.

3 *sabiduría*: 48,1,7; 49,1.

4 *lo ha ensalzado*: cf. Jn 17,1.

5 *Cf. Sal 114,4,6; TestLev 18,5.*

6 *en ángeles*: Sal 114,4 y Lc 20,34-36.

52,1 *en aquel lugar*: en el cielo: 39,3.

2 *monte de hierro...*: seis reinos sucesivos del mundo (que cederán ante el empuje del Mesías), como en Dn 2,31-45 las diversas partes de la estatua.

5 *añadió*: lit.: «dijo». Quizás el v. 4 —la primera respuesta— sea una interpelación (?).

fuego y como el agua que baja de arriba sobre esos montes, pues serán débiles ante sus pies. ⁷Ocurrirá en esos días que no se salvará nadie con oro ni plata, ni podrá escapar. ⁸No habrá hierro para la guerra, ni nada que ponerse como peto, ni servirá el bronce, ni el estaño valdrá ni contará, ni se querrá el plomo. ⁹Todas estas cosas serán desechadas y habrán de desaparecer de la faz de la tierra, cuando aparezca el Elegido ante la faz del Señor de los espíritus.

El valle del juicio y la gehenna

53 ¹Allí vieron mis ojos un valle profundo de salidas abiertas, y todos los que moran en la tierra, el mar y las islas llevaban a él presentes, dones y regalos, pero el valle profundo no se llenaba. ²Sus manos cometen maldades, y todo lo que producen (los justos) lo devoran malamente los pecadores. De la faz del Señor de los espíritus desaparecerán los pecadores y de la faz de la tierra serán apartados sin cesar por la eternidad. ³Pues vi a los ángeles castigadores que estaban aprestando todas las herramientas de Satán. ⁴Pregunté al ángel de paz, que iba conmigo:

—Estas herramientas, ¿para quién las preparan?

⁵Me respondió:

—Las preparan para los reyes y poderosos de esta tierra, para que por ellas perezcan. ⁶Después de esto mostrará el justo Elegido su casa de reunión: desde entonces no serán ya rechazados a causa del nombre del Señor de los espíritus. ⁷Y estos montes no serán ante su justicia (tan firmes) como tierra, los collados serán como fuente de agua, y des-cansarán los justos de la opresión de los pecadores.

54 ¹Miré, volviéndome a otro lado de la tierra, y vi allí un valle profundo que ardía en llamas. ²Llevaban a los reyes y a los poderosos y los arrojaban en aquel valle. ³Allí vieron mis ojos los utensilios que se hacían para ellos, grillos de hierro de peso incalculable. ⁴Pregunté así al ángel de paz, que iba conmigo:

—Estos grillos, ¿para quién se preparan?

⁷ Cf. Sof 1,18.

⁹ *desechadas*: o «destruidas» (lit.: «negadas»). Cf. Os 2,20; Miq 4,3; Zac 9,10, etc.

53,1 *valle profundo*: cf. Joel 3,2; quizás el Valle de Josafat o «juicio de Yahvé».

Lugar imaginario, localizado luego en el Valle del Cedrón. *presentes... no se llenaba*: los pecadores, para procurar su salvación, llevan presentes al Señor. Este ya no los acepta (cf. 50,2), pues proceden de actos injustos (v. 2). Así Knibb.

³ *ángeles castigadores*: cf. 40,7; 54-3-5; Ap 6,8; 9,11.

⁴ *casa de reunión*: 38,1; 62,8.

⁷ (*tan firmes*) como tierra: cf. 52,2: los reinos terrenos. Cf. Is 64,3; Zac 4,7.

54,1 *valle profundo*: la Gehenna; cf. 48,9 y 56,3s.

⁵ Me respondió:

—Estos se disponen para la hueste de Azazel, para sujetarlos y echarlos a la parte inferior del lugar de condenación: con ásperas piedras se cubrirán sus quijadas como ha ordenado el Señor de los espíritus. ⁶Miguel, Gabriel, Rafael y Fanuel los sujetarán en ese gran día y los arrojarán al horno ardiente en ese día, para que quede vengado de ellos el Señor de los espíritus por su iniquidad, por la que se hicieron servidores de Satán y sedujeron a los que moran en la tierra.

Fragmento del ciclo de Noé. El diluvio

⁷ En esos días surgirá el castigo del Señor de los espíritus, abriéndose todos los depósitos de agua de encima de los cielos y las fuentes (de debajo de cielos) y tierra, ⁸juntándose todas, agua con agua, la de encima del cielo, masculina, la de debajo de la tierra, femenina. ⁹Perecerán todos los que moran sobre la tierra y los que moran bajo los confines del cielo. ¹⁰En esto habrán conocido su iniquidad, que han cometido sobre la tierra, y por ella perecerán.

55 ¹Después de esto se arrepiñió el «Principio de días» y dijo: —He hecho perecer en vano a todos los que estaban en la tierra.

² Y juró por su gran nombre:

—En adelante, no haré tal a todos los que están sobre la tierra, sino que pondré una señal en los cielos que dará fe entre ellos y yo hasta la eternidad, mientras siga el ciclo sobre la tierra.

Juicio final de los ángeles caídos

³ Y esto ocurre por mi mandato: cuando quiera tomarlos por mano de mis ángeles, en día de duelo y dolor, ante esta mi cólera y mi cas-

⁵ *Azazel*: cf. 10,4. Aquí se trata del segundo juicio.

⁶ Cf. 10,6; 21,7-10; 90,24; Mt 25,41.

servidores de Satán: Ap 13,14. En 40,7 los satanes tienen como tarea presentar ante Dios los pecados de los hombres. En 53,3 se encargan de castigar a los malvados. Aquí, el jefe de los vigilantes, Azazel, y toda su cohorte son castigados por hacerse servidores de Satán, es decir, una personificación superior del mal. Esto es un reflejo de un dualismo, aún no totalmente superado, de bien-mal. Pasado el tiempo, Azazel, Semyaza, Satán y la serpiente serán una misma cosa, al igual que se perderá la distinción entre ángeles caídos y demonios.

⁷ Fragmento del Libro de Noé, quizás partes desplazadas del cap. 106. Se trata, evidentemente, del diluvio.

(*de debajo de cielos*): texto reconstruido por Flemming. Pero se trata, probablemente, de dos clases de agua: la del cielo, arriba, y la de la tierra, abajo.

femenina: división de acuerdo con la cosmología babilónica.

55,1 *en vano*: sigue a Gn 8,21.

² *juró*: cf. Gn 9,11.

³ Aquí vuelve a conectarse con la secuencia del cap. 54.

(*precisamente por eso*): adición de Charles.

tigo... (precisamente por eso) permanecerá en ellos mi cólera y mi castigo —dice el Señor, el Señor de los espíritus—. ⁴ Reyes poderosos que habitaréis la tierra: habréis de ver a mi Elegido, sentado en el trono de mi gloria, juzgar a Azazel, a toda su compañía y toda su hueste en nombre del Señor de los espíritus.

56 ¹ Vi allí a las huestes de los ángeles castigadores, caminando y tomando azotes de hierro y bronce. ² Y pregunté así al ángel de paz, que iba conmigo:

—¿Contra quién van éstos recogiendo instrumentos de castigo?

³ Me dijo:

—Cada uno para sus elegidos y predilectos, para que sean arrojados al abismo profundo del valle. ⁴ Y cuando se llene ese valle de elegidos y preferidos suyos, se agotarán los días de su vida, y los de su ruina serán desde entonces incontables.

Ultimo combate contra Israel

⁵ En esos días se reunirán los ángeles y se lanzarán a oriente, donde están los partos y medos, incitarán a los reyes, y entrará en ellos el espíritu de revuelta, los instigarán (a levantarse) de sus tronos, y surgirán como leones de su cubil y como lobos hambrientos en medio de su baño. ⁶ Subirán y hollarán la tierra de mis elegidos, y se convertirá ésta ante ellos en era y camino trillado. ⁷ Pero la ciudad de mis justos será un tropiezo para sus caballos: se suscitará una guerra intestina, y su mano derecha prevalecerá sobre ellos. Nadie conocerá a su prójimo, a su hermano, ni el hijo a su padre y su madre, hasta que a consecuencia de sus muertes haya multitud de cadáveres y su castigo no sea vano. ⁸ En esos días abrirá su boca el šeol y se hundirán en él, y su ruina no cesará: el šeol tragará a los pecadores a la vista de los elegidos.

4 Afirmación retórica.

56,3 *elegidos y predilectos*: dicho en tono irónico. Se refiere probablemente a los vigilantes caídos y demonios. Otros ven aquí a los hombres seducidos por los ángeles (1 Cor 11,10).

5 *partos y medos*: combate último (vv. 5-8) de los reyes de este mundo contra los justos (israelitas). El autor se inspira en Ez 38 y 39. Los *partos* y *medos* son los reyes más poderosos en su momento y equivalen a Gog y Magog de Ezequiel. Aquí, sin embargo, los reyes no son impulsados por Dios como en Ez 38,14-17, sino por ángeles, como en Dn 10,13ss. Charles, *ad loc.*, ha señalado que esta descripción colonista, con su dominio universal, legiones de ángeles y la presencia inmediata de Dios que aniquila a los enemigos por sí misma, no encaja bien con la pintura del Mesías de 37-69. Se trataría de una tradición diferente.

8 *abrirá su boca*: cf. Nm 16,31-33; Is 5,14. *no cesará*: texto dudoso.

Reunión de la diáspora

57 ¹ Ocurrió después de esto que vi otro ejército de carros, montados por hombres que llegaban sobre los vientos, de oriente y occidente hasta el mediodía. ² Se oyó el estrépito de sus carros y, cuando ocurrió esta conmoción, los santos del cielo lo advirtieron, las columnas de la tierra se movieron de su emplazamiento, y se oyó de punta a punta de los cielos durante un día. ³ Todos cayeron y adoraron al Señor de los espíritus, y éste fue el fin de la segunda parábola.

Tercera parábola (58-71)

58 ¹ Comencé a decir la tercera parábola sobre los justos y los elegidos. ² Bienaventurados vosotros, justos y elegidos, porque vuestra suerte es magnífica. ³ Los justos estarán a la luz del sol, y los elegidos, a la luz de la vida eterna; no tendrán fin los días de su vida, y los días de los santos serán sin número. ⁴ Buscarán la luz y encontrarán la justicia junto al Señor de los espíritus. Paz a los justos en nombre del Señor del mundo. ⁵ Después de esto se dirá a los santos que busquen en el cielo los arcanos de la justicia, la suerte de la fe, pues ha brillado ésta como el sol sobre la tierra, y la tiniebla ha desaparecido. ⁶ Habrá una luz infinita y, por cierto número de días, no entrarán, pues primero habrá desaparecido la tiniebla y se habrá establecido la luz ante el Señor de los espíritus, y la luz de la verdad permanecerá eternamente ante el Señor de los espíritus.

Secretos astronómicos

59 ¹ En esos días vieron mis ojos los arcanos de los relámpagos y luminarias y su ordenamiento que brilla para bendición y maldición,

57,1 *otro ejército*: retorno de los judíos dispersos en la época mesiánica: Is 27,13; 43,5; Tob 13,12; 2 Mac 2,18; Zac 1,11ss; Bar 2,27ss. *sobre los vientos*: es decir, de todas las direcciones de la tierra (jmenos del norte!).

58,1 *tercera parábola*: fragmentaria. Según Charles, pertenecerían a ella los capítulos 58; 61-64; 69,26-29. El resto, hasta el cap. 71, contiene diversas interpolaciones, especialmente del ciclo de Noé. Aunque el tema principal sigue siendo el juicio, el autor insiste más en la felicidad de los justos que en el castigo de los impíos.

3 *a la luz*: cf. 38,4; 108,11-15; Dn 12,2.

5 *arcanos de la justicia*: la felicidad reservada en secreto hasta el momento. *la tiniebla ha desaparecido*: 1 Jn 2,8.

59 Quizá nos hallamos ante un fragmento de un apocalipsis de Noé. Pero el texto también puede pertenecer a las *Parábolas*; al menos ha sido reelaborado por el redactor (aparecen expresiones típicas: «Señor de los espíritus»; «bendición/maldición»).

1 *bendición-maldición*: cf. 41,8 y n.; Job 36,31; 37,5.

como quiso el Señor de los espíritus. ² Allí vi los arcanos del trueno, cuando retumba en las alturas del cielo y se oye su ruido. Me mostró las moradas de la tierra junto con el ruido del trueno tanto para paz y bendición como para maldición, según palabras del Señor de los espíritus. ³ Después de esto me mostraron todos los arcanos de las luminarias y los relámpagos que brillan para bendición y hartura.

Libro de Noé

60 ¹ En el año 500, en el séptimo mes, el 14 del mes, en vida de Noé, en aquella parábola vi que un gran temblor sacudía lo más alto del cielo y que la hueste del Altísimo y los ángeles, miles de miles y miríadas, se agitaba en gran conmoción. ² Vi entonces al «Principio de días» sentado en el trono de su gloria y a los ángeles y justos que estaban en su derredor. ³ A mí me sobrevino gran temblor, me entró miedo, y mi cintura cedió totalmente. Todo mi ser se derribó y caí de bruces. ⁴ Pero Miguel mandó a otro ángel de los santos, que me levantó, y cuando lo hizo, volví en mí, pues no había podido resistir la visión de aquella hueste y aquel estremecimiento y trepidación del cielo. ⁵ Me dijo Miguel:

—¿Por la visión de tales cosas te has conturbado? Hasta hoy ha durado el día de su misericordia, y ha sido misericordioso y longánimo con los que moran sobre la tierra. ⁶ Cuando lleguen el día, la fuerza, el

2 *trueno*: cf. 60,13-15.
Me mostró... espíritus: texto probablemente corrompido. Se ha propuesto leer: «me mostró las moradas del relámpago»...

60,1 *En el año 500*: en Gn 5,32 se dice esto de Noé; Henoc no vivió más que trescientos sesenta y cinco años (Gn 5,23).
Noé: texto corregido (el et. lee «Henoc») con los editores (cf. antes y v. 8: «el séptimo varón desde Adán» es Henoc, antepasado de Noé). Knibb mantiene «Henoc» argumentando que el cap. no es unitario.
parábola: en vez de «visión»: cambio del redactor para unir estos fragmentos con las «parábolas» de Henoc.
hueste: cf. 40,1; 71,8.

«Principio de días»: como en 46,1.
justos: según el AT, sólo cinco patriarcas habían muerto al alcanzar Noé los quinientos años. Por ello, *justos* es una adición del redactor, que piensa en el juicio final (Martin).

3 *temblor*: cf. 14,14 y Dn 8,17.

4 *Miguel*: cf. 20,5 y 40,9 sobre sus funciones.

5 *longánimo*: cf. 60,25; 61,13; 1 Pe 3,20.

6 *no se prosternan*: la negación sólo aparece atestiguada en un ms. et. Para el contenido, cf. 4 Esd 7,37.
justo juicio: o «justa ley» (*mspt*, en heb., tiene ambos significados: Charles). Según Knibb, se debe leer «justo juez»; en arameo *din* significa tanto *juez* como *juicio*.

como *alianza*: alusión a Dn 9,4.

Entonces... padres: sustituido por Flemming a este que parece ser su sitio.

poder y el juicio que ha preparado el Señor de los espíritus para los que no se prosternan ante el justo juicio, para los que lo niegan y para los que toman su nombre en vano, día preparado para los justos como alianza y para los pecadores como inquisición, [entonces matará a los pequeños con sus madres y a los hijos con sus padres (v. 24c)].

Leviatán y Behemot

⁷ En ese día serán asignados los dos monstruos, el femenino llamado Leviatán, para morar en el abismo del mar sobre las fuentes de las aguas, ⁸ y el masculino denominado Behemot, que ocupará con su pecho el desierto inmenso llamado Dendayn, al oriente del Paraíso, donde moran los escogidos y justos, donde fue recibido mi antepasado, el séptimo varón desde Adán, el primer hombre que creó el Señor de los espíritus. ⁹ Pedí a otro ángel que me mostrara la fuerza de esos monstruos, cómo se separaron en un día y fueron lanzados, uno al abismo del mar y el otro a la aridez del desierto. ¹⁰ Me dijo:

—Tú, hijo de hombre, ¿quieres saber ahora lo que está oculto?

Y añadió (v. 24) el ángel de paz que estaba conmigo:

—Estos dos monstruos, creados de acuerdo con la grandeza de Dios, son criados para que no sea vano el castigo del Señor: (v. 25) cuando se asiente el castigo del Señor de los espíritus sobre ellos se posará de modo que no proceda en vano contra ellos; luego habrá juicio en misericordia y paciencia.

7-10 Digresión sobre Leviatán y Behemot. El primero aparece en Job 3,8 e Is 27,1 como monstruo marino, y en Job 40,25ss como el cocodrilo; Behemot aparece como animal anfíbio (hipopótamo) en Job 40,15. Aquí el autor combina estos datos con concepciones mitológicas babilónicas (dos monstruos: uno femenino, *Tiamat*, y otro masculino, *Kingu*). Cf. 4 Esd 6,49-52 y 2 Bar 29,4.

7 *en ese día*: el de la creación.
serán asignados: lit.: «separados uno de otro». Un ms. emplea el verbo en pasado: «fueron asignados», lo que ofrece mejor sentido.

abismo del mar: las aguas primigenias, de las que proceden los ríos y las fuentes: cf. v. 16 y Gn 7,11.

8 *Dendayn*: diversas variantes en los mss. que sugieren un original *D'dán*, no conectado, por tanto, con *Dudael* de 10,4. Probablemente sea un nombre simbólico cuyo significado desconocemos. Sin embargo, J. T. Milik, en *Problemas de la littérature hébraïque à la lumière des fragments araméens de Qumrán*: HTR 64 (1971) 348s, ha relacionado ambos nombres con aram. *dān* o *ādān* («dos pechos») y los ha identificado con la localidad mesopotámica de Mashu.

Paraíso: cf. cap. 32.

séptimo varón: Job 7,39; Ids 14,

7,2, etc.—, no es corriente en 1 Hen.

Y *añadió*: Restituimos el orden presumiblemente primitivo. Los vv. 11-23

constituyen otra interpolación sobre fenómenos atmosféricos.
son criados: lit.: «alimentados». Dillmann ve aquí el reflejo de una leyenda, según la cual los hombres que pericieron en el diluvio sirvieron de pasto a estos dos monstruos.

Revelaciones meteorológicas

¹¹ Me habló también el otro ángel que iba conmigo y me mostraba lo oculto, lo primero y lo último, en lo alto del cielo y en lo profundo de la tierra, en los confines y cimientos del cielo ¹² y en las cámaras de los vientos. (Me indicó) cómo se dividen los vientos y cómo son pesados, cómo se cuentan sus fuentes según la fuerza de cada uno, y la de la luz de la luna, así como las clases de las estrellas por sus nombres y todo tipo de división; ¹³ el trueno con sus lugares de caída y todas las divisiones que se hacen en el relámpago para que brille, y sus huertes... cómo obedecen rápidamente. ¹⁴ Pues el trueno tiene pausas en la duración dada a su voz, y trueno y relámpago no son separables uno del otro en nada; (aunque) no son uno, por (un mismo) espíritu van ambos sin separarse. ¹⁵ Cuando brilla el relámpago, da su voz el trueno, y entonces el espíritu reposa, dividido por igual entre ambos, pues la cámara de sus tiempos es de arena. Cada uno de ellos es retenido a su tiempo (como) por una brida, y vuelve o es impulsado hacia adelante por el poder del espíritu, según la multitud de las comarcas de la tierra. ¹⁶ El espíritu del mar es masculino y fuerte, y según el poder de su fuerza con brida lo sujeta, y así es rechazado y dispersado en todos los montes de la tierra. ¹⁷ El espíritu de la escarcha es su ángel, y el espíritu del granizo es un buen ángel. ¹⁸ El espíritu de la nieve ha escapado (de su cámara) a causa de su fuerza, y en él hay un espíritu especial, y lo que de él se eleva es como humo, y se llama hielo. ¹⁹ El espíritu de la niebla no se une con ellos en sus cámaras, sino que tiene una cámara propia,

11 otro ángel: cf. 46.2.

lo primero y lo último: pasado y futuro; o comienzo y fin del mundo.

12 son pesados: concepción parecida en Ap 7,1s y quizás Mc 4,39.

fuentes: así et. Flemming propone enmendar: «las puertas de los vientos, según su fuerza y equilibrio; la fuerza de la luz de la luna...». El et. contiene tras luna una glosa que dice: «¡y qué fuerza tan justa!».

14 tiene pausas: así et.; Halévy propone leer: «pues el trueno tiene reglas firmes para la duración del sonido que le ha sido fijado».

duración dada a su voz: Knibb (literalm.): «tiene intervalos fijos (que) le han sido dados a su voz para esperar». Martín: «tiene pausas para retener su voz (como) le ha sido dado».

15 es de arena: la separación entre el brillo del relámpago y el sonido del trueno (su huerte: v. 13) es fija, como medida por un reloj de arena. Según Knibb, *ad loc.*, la mentalidad de los vv. 13-15 es la siguiente: de una cámara que contiene los rayos y truenos, en su momento apropiado, el espíritu deja salir a dos de ellos y se ocupa de que la fuerza de ambos quede equilibrada («dividido por igual entre ambos» = luz/sonido). Como un jinete que maneja las riendas, el espíritu retiene o impulsa el relámpago o el trueno según conviene al equilibrio de ambos.

16 lo sujeta... dispersado: las mareas, que alimentan las fuentes en los montes.

17 un buen ángel: contra la creencia popular de que lo gobierna un demonio malvado (por sus destrozos).

18 ha escapado: probablemente hay que entender que «la nieve cae por su peso»; si bien tiene su espíritu.

19 hay gloria en la luz y en la tiniebla: es decir, la niebla se produce lo mismo de noche que de día; gloria quizás sea glosa.

hay luz: así con el ms. T; los eds. (salvo Beer) la suprimen.

pues en su curso hay gloria en la luz y en la tiniebla, en invierno y en verano, y en su cámara hay luz y un ángel en ella. ²⁰ El espíritu del rocío tiene su morada en los confines del cielo, conexa con las cámaras de la lluvia; su curso es en invierno y verano, y sus nubes y las de la niebla están juntas, y una da a la otra. ²¹ Cuando el espíritu de la lluvia se mueve de su cámara, llegan los ángeles, la abren y lo sacan, y cuando se dispersa sobre toda la tierra, se une con el agua que hay sobre ésta... ²² Las aguas son para los que habitan sobre la tierra, pues el alimento de la tierra viene del Alfrísimo, que está en el cielo, y por esto tiene medida la lluvia, y los ángeles la reciben. ²³ Todas estas cosas vi, hasta el paraíso de los justos.

Medición del paraíso y de los justos. El Elegido

61 ¹ Vi en aquellos días que se daban a esos ángeles largas cuerdas, y se pusieron alas y volaron, yendo al norte. ² Pregunté al ángel así: —¿Por qué han cogido esas cuerdas tan largas y han partido?

³ Me respondió:

—Han ido a medir.

Y el ángel que iba conmigo continuó:

—Estos traen a los justos sus medidas y sus cuerdas, para que se afiancen en el nombre del Señor de los espíritus por toda la eternidad.

⁴ Los elegidos comenzarán a morar con los elegidos, y éstas son las medidas que se darán a la fe y que fortificarán la justicia. ⁵ Estas medidas pondrán al descubierto todos los secretos de la profundidad de la tierra: los que perecieron en el desierto, los que fueron devorados por los peces del mar y las bestias, para que vuelvan y se afiancen en el día del Elegido, pues nadie se pierde ante el Señor de los espíritus y nadie puede perecer. ⁶ Y todos los que están en lo alto del cielo recibieron una orden, fuerza, voz y luz como fuego. ⁷ Y le bendecían a él lo primero

21 sobre ésta...: el texto et. sigue: «y cuando se une en todo momento con el agua que hay en la tierra...». O es ditografía o se ha perdido la continuación.

23 paraíso de los justos: aquí siguen los vv. 24 y 25, que hemos situado entre 10 y 11.

61,1 esos ángeles: en el texto conservado no se habla de ellos.

se pusieron alas: cf. 1 Cr 21,16. Según Millik, el que los ángeles «se pongan alas» es un signo de la composición tardía del Libro de las parábolas (cf. Introducción IV).

yendo al norte: cf. 70,3 y 77,3; en una de sus partes está el paraíso.

se afiancen: la visión de las cuerdas y medidas (del cielo futuro o de la comunidad de los justos en el reino mesiánico) ha de servirles de confianza. que se darán a la fe: como recompensa a la fe y la justicia.

5 Otra afirmación de la creencia en la resurrección: aquí de los justos sólo, pero no es excluyente. Cf. 51,1; 91,10; 92,3; 100,5.

7 lo primero de todo: traducción conjetural. Et.: *maqadma qal*: «antes de la voz». Diversas interpretaciones entre los editores: «a una voz» (Beer); «con su primera voz» (Flemming-Charles); «antes que a nada» (Dillmann-Knibbs-Fusella). Nuestra versión supone que *él* es el Elegido, que salva a los justos.

de todo, lo exaltaban y alababan con sabiduría, y eran sabios en palabras y en espíritu de vida. ⁸ El Señor de los espíritus colocó al Elegido sobre el trono de su gloria, y juzgará todas las acciones de los santos en lo alto del cielo; con balanza serán pesadas sus acciones. ⁹ Cuando aice su rostro para juzgar sus ocultos caminos según palabra del nombre del Señor de los espíritus y sus senderos, según los caminos de justo juicio del Señor Altísimo, hablarán todos a una voz y bendecirán, alabarán, exaltarán y santificarán el nombre del Señor de los espíritus. ¹⁰ Llamará a toda la cohorte celestial, a todos los santos en la altura, la cohorte de Dios, querubines, serafines, coros y a todas las potestades y dominaciones, al Elegido, a la otra hueste y a los que están en la tierra y sobre el agua. ¹¹ En ese día elevarán una sola voz y bendecirán, alabarán, santificarán y exaltarán en espíritu de fe y sabiduría, en espíritu de paciencia y clemencia, de justicia, paz y bondad, y dirán todos a una:

—Bendito es y sea el nombre del Señor de los espíritus por la eternidad hasta la eternidad.

¹² Lo bendecirán todos los que no duermen, en lo alto del cielo. Lo bendecirán todos los santos que están en el cielo, y todos los elegidos que moran en el paraíso de la vida, y todo espíritu de luz que puede bendecir, alabar, exaltar y santificar tu nombre bendito, y todo ser humano por encima de su capacidad alabará y bendecirá tu nombre por los siglos de los siglos. ¹³ Pues grande es la misericordia del Señor de los espíritus, longánimo, y ha revelado todas sus obras y toda la medida de sus obras a los justos y elegidos en el nombre del Señor de los espíritus.

Juicio de reyes y poderosos

62 ¹ Así ha ordenado el Señor a los reyes, poderosos y encumbrados y a los que habitan la tierra:

Parece dudoso, sin embargo, ver alguna relación con el prólogo del Evangelio de Juan, como propone Fusella, *ad locum*.

8 *trono de su gloria*: 45,3; 47,3; 72,2; 79,27, etc.
y *juzgará*: el juicio de los vv. 8-11 quizá sea la confirmación de los ángeles (*santos del cielo*) y espíritus fieles. De los justos se habla a partir del v. 12, y de los pecadores, en el cap. 62.

10 *coros*: traducimos así *ophanim* (cf. 14,11; 20,7; 71,7). El vocablo aparece en Ez 1,15-16 y son las ruedas del carro de Dios, personificadas luego en ángeles. Estas tres primeras clases de espíritus aparecen también juntas en el Talmud. Cf. Hen(es)l 20,1.

potestades: este orden angélico aparece en el NT: Rom 8,38; Col 1,16; Ef 1, 21; 3,10; 2 Tes 1,7; 1 Pe 3,22. Cf. también TestLev 3,8.

en la tierra y sobre el agua: es decir, espíritus de rango inferior. Cf. 66,1. *los que no duermen*: cf. 1,5 y n. Aquí distintos de los «santos»: ángeles de menor dignidad.

tu nombre: cambio brusco a la segunda persona. Cf. 1,2 y n.

13 *longánimo*: 60,5.

62,1 Cf. pasajes paralelos en 46,4-8; 48,8-10; 53-54,3.
frentes: lit.: «cuernos», símbolo de poderío: Sal 75,4; Dn 7,7; 8,3; Ap 12,3; 13,1; 17,3.

—Abrid los ojos y levantad vuestras frentes (a ver) si podéis conocer al Elegido.

² El Señor de los espíritus está sobre su trono glorioso, el espíritu de justicia fluye sobre el Elegido, y la palabra de su boca matará a todos los pecadores e inicuos, que desaparecerán de su faz. ³ En ese día se alzarán todos los reyes, poderosos y encumbrados y los que poseen la tierra, y verán y sabrán que él se sienta en su trono glorioso y que en su presencia se hace justicia a los justos y que no hay palabra vana que ante él se diga. ⁴ Les entrará dolor como a mujer que está de parto y le es difícil parir, cuando llega su niño a la boca del útero y le es difícil el parto. ⁵ Se mirarán unos a otros, consternados, cabizbajos y sobrecogidos de dolor cuando vean a aquel Hijo del hombre sentado en su trono glorioso. ⁶ Los reyes, los poderosos y cuanto poseen la tierra alabarán, bendecirán y exaltarán al que reina en todo lo oculto. ⁷ Pues desde el principio estuvo oculto el Hijo del hombre, y el Altísimo lo guardó por su poder y lo reveló a los elegidos. ⁸ Será sembrada la congregación de los elegidos y santos, y se seguirán ante él todos los elegidos en ese día. ⁹ Caerán de bruces ante él todos los reyes, poderosos y encumbrados y los que gobiernan la tierra; se prosternarán y esperarán en aquel Hijo del hombre, le rogarán y le pedirán misericordia. ¹⁰ Pero este Señor de los espíritus lo urgirá a salir pronto de su presencia: sus rostros se llenarán de vergüenza, y la tiniebla cubrirá sus rostros. ¹¹ Y los entregará a los ángeles castigadores, para que paguen por cuanto oprimieron a sus hijos y a sus elegidos. ¹² Serán espectáculo para los justos y sus elegidos, con el que se regocijarán, pues la cólera del Señor de los espíritus se fijará sobre ellos y su espada se embriagará de ellos. ¹³ Los justos y los elegidos serán salvos en ese día y ya no verán el rostro de los pecadores e inicuos. ¹⁴ El Señor de los espíritus habitará en ellos; con ese Hijo del hombre morarán y comerán, se acostarán y se levantarán por los si-

2 *está sobre su trono*: Dillmann y Charles corrigen «asentó al Elegido» con el v. 5. Cf. Is 11,4.

3 *palabra vana*: 49,4.

4 *como a mujer*: Is 13,8; 1 Tes 5,3.

5 *unos a otros*: Is 13,8.

6 *Hijo del hombre*: otros mss.: «hijo de mujer», que debe interpretarse como error (influencia del v. 4) o como interpolación cristiana.

sentado en su trono glorioso: Mt 19,28; 25,31.

8 *sembrada*: así la mayoría de los mss. y eds. (en 10,6, los justos son comparados a una planta). Quizá haya que corregir, sin embargo, «será recordada» con 1, y que la comunidad de los santos ha de ser plantada *antes* del juicio de los malvados.

congregación: 38,1.

11 *los entregará*: texto corregido con Flemming (et.: «y los ángeles castigadores los tomarán...»). Cf. 40,7; 53,3-54,2.

12 *espectáculo*: cf. 48,9.

14 *su espada se embriagará*: cf. 63,11 y Is 24,5-6; 34,5, etc.

habitará: cf. Is 60,19; Sof 3,15-17; Zac 2,9.

morarán: 45,4; Lc 22,29-30; Ap 3,20.

por los siglos de los siglos: la misma idea, expresada por el pueblo, en Jn 12,24.

glos de los siglos. ¹⁵ Los justos y elegidos se alzarán de la tierra, dejando de bajar el rostro y llevando vestiduras de gloria. ¹⁶ Ese será vestido de vida junto al Señor de los espíritus: vuestras ropas no se raerán, ni pasará vuestra gloria ante el Señor de los espíritus.

Condema de reyes y poderosos

63 ¹ En esos días rogarán los poderosos y los reyes que poseen la tierra a sus ángeles castigadores, a los que habrán sido entregados, que les concedan un breve descanso para prosternarse y adorar al Señor de los espíritus y confesar su pecado ante él, ² bendiciéndolo, alabando al Señor de los espíritus y proclamando:

—Bendito es el Señor de los espíritus, señor de reyes, de poderosos, de ricos, Señor de gloria, de sabiduría, ante el cual es patente todo lo oculto. ³ Tu poder es por todas las generaciones, y tu gloria, eterna. Profundos e innumerables son todos tus arcanos, y tu justicia no tiene cómputo. ⁴ Ahora nos damos cuenta que debemos loar y bendecir al Señor de reyes y al que reina sobre todos los reyes. ⁵ Y añadirán:

—¡Quién nos proporcionará alivio para alabar, loar y confesarlo ante su gloria! ⁶ Ahora desamos encontrar un poco de descanso y no lo encontramos, somos expulsados y no lo recibimos; la luz se ha apartado de nosotros, y la tiniebla es nuestra morada por la eternidad. ⁷ Porque no hemos confesado ante él ni alabado el nombre del Señor de los reyes, ni le hemos alabado por todas sus obras, porque nuestra esperanza radicaba en nuestro cetro y nuestra gloria. ⁸ Pero en el día de nuestra aflicción y duelo no nos salvó ni encontramos reposo para confesar que fiel es nuestro Señor en todas sus acciones, juicio y justicia, y que su sentencia no hace acepción de personas. ⁹ Saldremos de su presencia a causa de nuestras acciones; todo nuestro pecado ha sido contado exactamente.

¹⁰ Entonces dirán (a los ángeles castigadores):

15 *vestiduras de gloria*: los mss. y eds. dudan entre *gloria* y *vida* como en v. 16; cf. 108,12 y 2 Cor 5,3; Ap 3,4; 4,4; 6,11; 4 Esd 2,39,45, Hen(esl) 22,8. Tales vestiduras son el cuerpo nuevo de los resucitados.

16 *no se raerán*: Dt 8,4 y 29,5.

63,1 *confesar su pecado*: remordimientos tardíos, ya inútiles: cf. Sab 5,6-23 y Lc 16,19-31.

2 *alabando*: cf. 46,5.

3 *tus arcanos*: cf. 49,2.

6 *nuestra morada*: 46,6, y aquí, v. 10.

8 *fiel es nuestro Señor*: cf. Jub 4,21.

10 (a los ángeles castigadores): o a sí mismos: El et. es impreciso, pues no distingue entre pron. demostrativos y reflexivos. *bienes inicuos*: Lc 16,9,11; Ecló 5,8. *no nos libran*: 52,7; 53,1s.

oneroso: trad. conjetural (et. lit.: «de bajar desde la llama al peso del šcol»). Sacchi-Tusella: la llama puede ser una imagen del tormento interior del malvado, que pasa así de una pena a otra.

—Saciada está nuestra alma de bienes inicuos, pero no nos libran de bajar al oneroso šcol.

¹¹ Después de esto se llenarán sus rostros de tiniebla y vergüenza ante aquel Hijo del hombre, y serán expulsados de su presencia, y la espada morará ante su rostro entre ellos. ¹² Así ha dicho el Señor de los espíritus:

—Esta es la norma y condena de los poderosos, reyes, encumbrados y los que poseen la tierra, ante el Señor de los espíritus.

64 ¹ Y vi otras formas ocultas en este lugar. ² Oí la voz de un ángel que decía:

—Estos son los ángeles que bajaron a la tierra y revelaron lo oculto a los hijos de los hombres y los sedujeron a cometer pecado.

Henoc predice el diluvio

65 ¹ En aquellos días vio Noé que la tierra declinaba y estaba cerca su ruina. ² Alzó sus pies de allí y fue a los confines de la tierra y gritó a su abuelo Henoc, con voz amarga, tres veces:

—¡Oyeme, oyeme, oyeme!

³ Continúo:

—Dime, ¿qué es lo que sucede sobre la tierra que está tan afligida y tiembla? ¡No sea que perezca yo con ella!

⁴ Luego hubo gran conmoción sobre la tierra, se oyó una voz del cielo, y caí de bruces.

⁵ Llegó Henoc, mi abuelo, se puso a mi lado y me dijo:

—¿Por qué me has invocado llorando amargamente? ⁶ El Señor ha dado una orden contra los que moran en la tierra, para que sea éste su fin, pues han conocido todos los secretos de los ángeles, la violencia de los satanes y toda su oculta fuerza, la de los que hacen magia, la de los encantamientos y la de los que fabrican imágenes fundidas en toda la tierra. ⁷ (Sabem) además cómo se obtiene plata de la arena y cómo se producen metales maleables sobre la tierra. ⁸ Pues el plomo y el estaño

64,2 *ángeles*: según 55,4 y 90,24, han sido definitivamente condenados antes.

65 Otro fragmento del Ciclo de Noé. El motivo del diluvio aparece en cap. 60 y, más extensamente, en 106. Rompe el tema central de la tercera parábola que es la felicidad de los justos en el reino mesiánico y el castigo de poderosos y pecadores.

2 *vio Noé*: El relato cambiará luego a primera persona.

2 *de allí*: el fragm. no dice de dónde.

5 *extremidades de la tierra*: subyace la concepción de que allí empieza el cielo.

5 La respuesta sigue en el v. 9. Los vv. 6-8 representan, quizás, la orden de Dios anunciada por la voz del v. 4.

6 *secretos*: cf. caps. 6-8.

8 Probablemente, todo el v. es una glosa aclaratoria.

y un ángel en ella: al igual que con los fenómenos atmosféricos de 60,12ss. *lo hace láminas*: texto corregido (et.: «y un ángel que está allí y es preminente») a base de una sugerencia de Halévy. Knibb prefiere: «y un ángel que está en ella; y ese ángel los distribuye».

el
peccab
se jun
ENC

Lazada
y el
rico

no se obtienen de la tierra como los primeros: hay una fuente que los produce y un ángel en ella, de pie, el cual los hace láminas.

⁹ Tras esto, me tomó mi abuelo Henoc de la mano, me alzó y añadió: —Vete, pues he preguntado al Señor de los espíritus por esta condición que hay sobre la tierra, ¹⁰ y me ha dicho: «A causa de su iniquidad se ha cumplido la sentencia, y ya no serán tenidos en cuenta ante mí: por las brujerías que han llegado a saber, la tierra perecerá y los que sobre ella moran». ¹¹ Para éstos no habrá jamás conversión, pues les mostraron lo oculto, y han sido ya juzgados; mas no a ti, hijo mío, pues sabe el Señor de los espíritus que eres puro e inocente de la acusación por los secretos. ¹² Ha confirmado tu nombre entre los santos y te guardará de todos los que moran sobre la tierra, y ha instituido en justicia tu linaje para ser reyes y recibir gloria, pues de él fluirá eternamente la fuente de los justos y santos innumerables.

66 ¹ Después de esto me mostró a los ángeles castigadores preparados para venir y soltar toda la fuerza de las aguas de debajo de la tierra, para ser condena y ruina de todos los que moran y habitan sobre la tierra. ² Ordenó el Señor de los espíritus a los ángeles que salían no alzar las manos, sino vigilar, pues estos ángeles están a cargo de la fuerza de las aguas. ³ Y me retiré de la presencia de Henoc.

Promesa de Dios a Noé

67 ¹ En aquellos días me dirigió Dios la palabra y me dijo:

—Noé, tu suerte ha llegado arriba hasta mí, una suerte sin reproche, de amor y rectitud. ² Ahora los ángeles están preparando (una construcción de) madera, y, cuando salgan para esta misión, pondré mi mano sobre ella y la preservaré. Habrá de ella simiente de vida, y tendrá lugar un cambio, para que no quede la tierra vacía. ³ Estableceré tu semilla ante mí eternamente; diseminaré a los que moran contigo en la faz de la tierra y no los probaré (otra vez) sobre ella: será bendita (tu descendencia) y se multiplicará sobre la tierra en nombre del Señor.

10 *brujerías*: texto corregido (et.: «meses»; confusión aram. *bršm*, «meses» por *bršm*, «brujerías»: Halévy).

11 *Estos*: es decir, los ángeles que se corrompieron (Knibb: los «seres humanos»).

12 *ha instituido en justicia*: la frase es ambigua. Probablemente hay que entender: «ha determinado a tu justo linaje para que sean reyes».

66,1 *ángeles castigadores*: en este fragm. están a cargo de las aguas del diluvio. En la segunda parábola, por el contrario (cf. caps. 53-54), se encargan del castigo definitivo de los reyes y poderosos, mientras que hay otros ángeles encargados de las aguas (65,11-23).

67,1 *sin reproche*: 65,11.

2 *los ángeles están preparando*: cf. 89,1 y Gn 6,14-21, donde es Noé quien la fabrica.

para esta misión: es decir, para «soltar la fuerza de las aguas»: 66,1.

3 *simiente de vida*: repoblación de la tierra a partir de Noé.

Alusión a Gn 8,21 y 9,1.

Castigo de los ángeles y poderosos

⁴ Encerrarán a esos ángeles, que enseñaron iniquidad, en aquel valle lameante que me había enseñado antes mi abuelo Henoc, en occidente, junto a los montes de oro, plata, hierro, estaño y plomo. ⁵ Vi aquel valle, en el que había gran conmoción y agitación de aguas. ⁶ Y, mientras todo esto ocurría, surgió de aquel metal fundido y de la agitación, que en aquel lugar movía las aguas, un olor de azufre y se unió con aquellas aguas, y aquel valle de los ángeles seductores se puso a arder bajo aquella tierra. ⁷ Por sus valles salían ríos de fuego, donde eran castigados aquellos ángeles que sedujeron a los que moran en la tierra. ⁸ Aquellas aguas, en esos días, servirán como remedio del cuerpo para los reyes, poderosos, encumbrados y moradores de la tierra, pero (también) como castigo del espíritu. La lujuria llena sus almas, de modo que se castigará a sus carnes, pues han negado al Señor de los espíritus y, viendo su castigo cotidiano, no confesan su nombre. ⁹ Cuanto más arden sus carnes, mayor es el cambio en su espíritu para siempre, [pues no hay quien diga ante el Señor de los espíritus palabra vana], ¹⁰ pues les alcanza el juicio porque creen en la lujuria de su carne a la vez que niegan al Espíritu del Señor. ¹¹ Estas mismas aguas, en aquellos días, sufrirán un cambio, pues cuando sean castigados aquellos ángeles en esos días se volverán ardientes las fuentes de las aguas, y cuando salgan los ángeles cambiarán aquellas aguas de las fuentes y se enfriarán.

¹² Oí entonces a Miguel, que decía:

—Este juicio con que serán castigados los ángeles es un testimonio para los reyes y poderosos que poseen la tierra. ¹³ Pues estas aguas de

4 *aquel valle lameante*: la gehenna de 54,1? Aquí está situado al lado de los montes de oro, etc., en occidente, mientras que los montes metálicos de 52 y 54 están en otro lado de la tierra (54,1).

5 *agitación de aguas*: unión de rasgos del diluvio con el valle del castigo. Para Martin (*ad loc.* siguiendo a Dillmann), la concepción es que el agua del diluvio penetra en este valle lameante, se mezcla con el metal fundido y se produce una gran perturbación, después el valle exhala un fuerte olor a azufre y se producen los ríos de fuego (vv. 5-7).

8 *como remedio del cuerpo*: algunos mss. dicen: «remedio del alma y del cuerpo» (en este caso tendríamos una concepción tricotómica del hombre: cuerpo-alma-espíritu). Desde Dillmann se ha visto aquí una alusión a fuentes termales (que procedían del contacto del agua con el fuego que «arde por debajo»: v. 6) citadas por Josefo, *Ant.* 17,6,5 y *Bell.* 1,33,5 y 7,6,3. Una parte de esas aguas, durante la vida, sirve para mejorar los achaques del cuerpo, pero tras la muerte, el fuego del infierno —que ha calentado esa agua— será un castigo para su (cuerpo) y espíritu.

viendo su castigo cotidiano: sabiendo el castigo de los ángeles (v. 12). Otros editores interpretan: el calor que experimentan los poderosos en los baños termales ha de recordarlos lo que les espera en el otro mundo, como en v. 13.

9 [*pues... palabra vana*]: interpolación procedente de 49,4.

10 *Espíritu del Señor*: Expresión única del conjunto de 1 Hen. Cf. Mc 3,29: blasfemia contra el Espíritu Santo.

13 *reyes*: texto corregido (et.: «ángeles»; confusión en la base hebrea entre *melakim*, «reyes», y *mal'akim*, ángeles: Halévy).

abominando las palabras de quienes profieren la verdad. ³ [A] hombre que renoverá la ley por la potencia del Altísimo lo tacharéis de impositor y al final —tal como lo pensasteis— lo mataréis sin llegar a conocer su dignidad, permitiendo, por vuestra maldad, que se derrame sangre inocente sobre vuestras cabezas]. ⁴ Por su causa quedará desierto nuestro santuario, impuro hasta el suelo. ⁵ No habrá lugar vuestro que sea puro. Diseminados entre los gentiles, seréis para ellos una maldición hasta que él os visite de nuevo y, lleno de compasión, os reciba [en la fe y en el agua].

17 ¹ Ya que habéis oído lo de las setenta semanas, escuchad ahora lo del sacerdocio. ² En cada jubileo habrá un sacerdocio. En el primero, el primer ungido para el sacerdocio será grande y hablará con Dios como con un padre, y su sacerdocio será perfecto con el Señor. [Y en el día de su alegría resucitará para salvación del mundo.] ³ En el segundo jubileo, el ungido será presa del dolor por los amados, pero su sacerdocio será honorable, y todos le honrarán. ⁴ El tercer sacerdote será recibido con tristeza. ⁵ El cuarto vivirá entre dolores, porque la maldad se amon-tonará sin límites contra él, pues todos los habitantes de Israel odiarán a su prójimo. ⁶ El quinto será recibido en momento de tinieblas; ⁷ de

3 —tal como lo pensasteis—: quizás glosa; falta en a. Todo el v. 3 es una interpolación o quizás una reelaboración cristiana. De lo contrario, habría que pensar en una alusión al asesinato de Onías III (2 Mac 4,33ss).

impositor: Si se trata de Jesús, cf. Mt 27,63.

dignidad: gr. *anástema*, lit. «exaltación»; pero quizás se refiera a la resurrección (gr. *anástasis*) de Jesús.

sobre vuestras cabezas: cf. Mt 27,24s.

Por su causa: así en la mayoría de los mss.: referido a Jesús (influencia de la interpolación del v. 3). Pero debe corregirse en «por ellos».

os visite de nuevo: la reunión de los judíos dispersos es un signo del comienzo del reino futuro: cf. Tob 14,5; SalSI 11 y 17,26.31; Jub 1,15; 1 Hen 90,33; 4 Esd 13,25s; cf. nota 10.4.

en la fe y en el agua: clara interpolación cristiana, aunque Charles apunta a la existencia de prácticas bautismales entre los judíos (cf. Juan el Bautista) y a diversas exhortaciones a tener fe (4 Esd 9,7; 13,23; ApBar [gr.] 54,16).

17,1 Los caps. 17-18 forman una unidad secundaria. La introducción es 17,1. *habéis oído*: cf. 16,1.

2 *En cada jubileo*: cada cuarenta y nueve años. Lo que aquí se nos presenta es el esquema —tópico— del progresivo empeoramiento de las instituciones, partiendo de una «edad de oro» (primer jubileo) hasta la disolución total (v. 11). *el primer ungido*: ¿Leví?

como con un padre: 18,6.

[Y en el día...]: interpolación cristiana.

3 *en el segundo*: ¿Aarón? Otra traducción posible: «será preso en medio del duelo de sus amados».

4-7 *tercer sacerdote*... sexto: referencias oscuras.

igual modo, el sexto y el séptimo. ⁸ Durante su época habrá tal profanación, que no puedo hablar de ella ante Dios ni ante los hombres: ellos, que la cometen, lo sabrán. ⁹ Por esto se verán sometidos a la esclavitud y al pillaje; su tierra y su hacienda desaparecerán. ¹⁰ Pero en la quinta semana volverán a su tierra desolada y reedificarán la casa del Señor. ¹¹ En el séptimo vendrán sacerdotes idólatras, pendencieros, codiciosos, soberbios, impíos, licenciosos y corrompedores de muchachos y animales.
18 ¹ Después que el Señor haya tomado venganza de ellos se interrumpirá el sacerdocio.

² Entonces suscitará el Señor un sacerdote nuevo a quien serán reveladas todas las palabras del Señor.

El juzgará rectamente en la tierra durante muchos días.

[³ Su estrella se levantará en el cielo como un rey, brillando como luz del conocimiento al igual que el sol durante el día, y será ensalzado en el mundo hasta su recepción.]

⁴ Brillará como el sol en la tierra, eliminará todas las tinieblas bajo el cielo, y habrá paz en todo el mundo.

⁵ Los cielos se regocijarán en sus días, y la tierra se alegrará. Las nubes exultarán;

el conocimiento del Señor se verterá sobre la tierra.

8 *tal profanación*: probablemente la entronización de una estatua de Zeus por Antíoco Epifanes en el templo de Jerusalén (168 a. C.). ¿O se refiere a los años anteriores a la toma de Jerusalén, en el 587 a. C. (cf. v. 10)?

10 Los vv. 10-11 son un fragmento errático que rompe el hilo entre 17,9 y 18,1. Recuerda al *Apocalipsis de las Semanas* de 1 Hen 93; 91,12-17. La *reedificación* es claramente la época de Esdras y Nehemías (s. IV a. C.).

11 *pendencieros*: así β; texto a: «adúlteros» (confusión en el griego entre *máchi-moi/moichoi*). El autor alude probablemente al sacerdocio de su época (macabea). En 18,1 el tiempo de los verbos es ya futuro: época mesiánica.

18,2 *suscitará el Señor*...: cf. 8,14. Este cap. es un poema sobre el sacerdocio escatológico-mesiánico. *juzgará rectamente*: cf. Ez 18,8; Zac 7,9; Eclo 4,15 (del hombre justo en general).

3 *Su estrella*: cf. Nm 24,17; TestJud 24,1; CD 7,18.

luz del conocimiento: 4,3; TestBen 11,2.

al igual que el sol: traducción conjetural; cf. 4,3.

hasta su recepción: interpolación; gr. *análepsis*: Se refiere probablemente a la ascensión de Jesús.

4 *Brillará como el sol*: Dn 12,3; 1 Hen 104,2; 4 Esd 7,97.

habrá paz: cf. 1 Hen 1,8. Sobre la paz mesiánica, cf. Is 11,6-9.

5 *Los cielos se regocijarán*...: cf. Is 44,23.

el conocimiento del Señor: es decir, a través de la ley, al estilo de SalSI 17,27; Sal 1,2 y 119.

v. 12 And Belliar shall be bound by him. And he shall grant to his children to overthrow + trample on wicked spirits.

v. 14 Then Abraham, Isaac and Jacob will rejoice.